

## Escrito por: culona

### Resumen:

Soy La Culona y soy hombre, bueno hombre no más bien una nenaza y me gustaría realizar todos los caprichos y perversiones de hombres muy viejos, en este relato me convierto en la putona de dos hermanos pastores...

### Relato:

Soy chico pero siempre he deseado ser una nena entregada a hombres muy viejos.

Había decidido pasar unos días en el monte así que aquella mañana metí mis cosas en una mochila y me desplazé hacia la montaña cercana a mi domicilio, al cabo de dos horas llegué al sitio que ya había visitado en otras ocasiones, era una zona de antiguas cabañas de pastoreo y que ahora estaban abandonadas, al lado de una de ellas preparé el terreno para poner mi tienda de campaña y al poco ya la tenía instalada, hacía calor por lo que extendí una toalla en el suelo y que quedé sólo con un pequeño pantalón, puse a mi lado mis sandalias de tacón y me tumbé al sol, no sé cuánto tiempo pasó pero sentí ruido cada vez más cerca y al abrir los ojos vi ante mí a varios perros y a dos hombres que me observaban, un poco más lejos venía un rebaño de ovejas.-

-hola-dije.

-hola.-respondieron ellos.- Me levanté sin darme cuenta de que estaba casi desnuda, sólo cuando vi que ellos me miraban de arriba abajo busqué una camiseta y me la puse no sin antes percatarme de que miraban fijamente mis tetas y piernas, diré que tengo unas tetitas muy desarrolladas y piernas torneadas y estoy totalmente depiladas, me puse muy nerviosa.-

-disculpen si me he puesto en un sitio inadecuado, pensé que no estaba habitado.-

-no se preocupe.-dijo uno.-no solemos venir por aquí pero estos días si estaremos, pero puede seguir a nosotros no nos molesta y creo que a las ovejas tampoco.- nos reímos los tres.

-bueno yo he venido a pasar un par de días.-dije y acercándome a ellos me presenté.-

-soy Carlos.

-yo Manuel y este es mi hermano José.- Sus manos eran fuertes y mi mente de viciosa ya se imaginaba esas manos azotando mis nalgas y manoseándome a fondo.-

-encantada, perdón encantado.- Ellos se miraron y sonrieron y yo me puse colorada como un tomate.-

-¿vive cerca?

-bueno a un par de horas.-les dije el nombre del pueblo.-y trátenme de tu por favor.

-de acuerdo Carlos ,también puedes tutearnos.-

-prefiero tratarlos de usted.-

-como quieras.-dijo José.-y ponte cómodo.- Recogí las sandalias y me puse de rodillas para entrar en la tienda a por unas chanclas, el pequeño pantalón se me metía entre las nalgas dejándolas asomar

un poco,oí que uno decía por lo bajo.-  
-joder vaya culo.- Yo estuve un poco más en esa postura para que me vieran bien,luego me levanté mientras ellos metían a los animales en el corral,después se dirigieron a la cabaña y la abrieron invitándome a entrar,el interior estaba bastante cuidado,con un armario,una pequeña cocina de gas y en un lado un camastro,había varias sillas y una mesa y en una esquina una chimenea.-  
-bueno aquí es donde pasamos algunas noches.-dijo Manuel.  
-está muy bien.-contesté.-muy bien.- Me dijeron que me sentase a la mesa y ellos sacaron del armario algo de comida y vino.-  
-venga a comer.  
-gracias.-dije.- no tengo mucha hambre.  
-nada,nada,ya sabes es sólo empezar.- Me contaron que eran hermanos,Manuel tenía 79 años y José 82 y habían estado toda la vida en el campo con sus ovejas y que seguirían toda la vida allí,uno era alto y muy delgado y el otro más bajo y fuerte y los dos muy peludos,les conté algo de mi vida y poco a poco pasó el tiempo,ya había anochecido y se acercaba el momento de comportarme como una buena guarra.-  
-es una pena que no tengan donde bañarse.-dije.  
-la verdad es que nosotros no nos bañamos mucho,bueno mucho no,nada.-dijeron entre risas.-  
-pero si quieres ahí tenemos un barreño de plástico,si quieres puedes hacerlo en él,nosotros te traeremos el agua.- yo me dije que aquel era el momento.  
-vale,de acuerdo.- Buscaron el barreño que era muy pequeño no medía más de 50 centímetros de diámetro,salieron y regresaron con unas garrafas de agua y las pusieron junto al balde.-  
-ya puedes bañarte.- Como yo no me decidía a desnudarme ante ellos dijeron.-  
-no te cortes hombre que tenemos todos lo mismo ¿no?.  
-si claro.-dije.- Muerto de vergüenza me quité la camiseta y luego el pantaloncito quedando totalmente desnudo,mis tetas estaban muy hinchadas y mis anchas caderas me hacía un culo tremendo,ellos se miraron mientras yo entraba en mi bañera.-  
-si me hacen el favor ¿pueden echarme el agua?.- Se levantaron a la vez y vertieron sobre mi una de las garrafas,cogí el jabón y lo pasé por todo el cuerpo frotando bien las tetas,culo y piernas,ellos sentados me miraban mientras fumaban,me armé de valor y dije.-  
-ven como no tenemos todos lo mismo,yo tengo tetas y un trasero grande.  
-si, la verdad es que pareces más una nena.  
-gracias por el piropo señor.- Me volvieron a echar agua y me sequé con una toalla.-  
-bueno.-dije.-pues muchas gracias.ahora con su permiso voy a retirarme a mi tienda.  
-si quieres puedes dormir aquí con nosotros,en la cama cogemos bien.  
-no quiero molestar.  
-no es ninguna molestia,al contrario estaremos encantados de ayudarte.  
-muy bien,gracias,les diré que me gusta dormir con una ropa muy especial y con su permiso iré a buscarla.- Salí desnudo y una vez en

la tienda busqué un diminuto camisón negro, tanga y mis sandalias y me lo puse regresando a la cabaña, cuando me vieron me miraron asombrados.-

-vaya, vaya ¿y eso?

-como les dije me gusta comportarme en casa como una mujer.

.realmente eres una mujercita ya lo creo.- Me senté con ellos y me sinceré.-

-siempre me ha gustado vestirme de zorrón y desde niño me han atraído los hombres muy mayores aunque nunca he estado con ninguno.-

-bueno pues ahora tienes aquí a dos.- Dijo José.

-en mis fantasías sirvo como esclava a una cuadrilla de machos, siendo muy obediente y sumisa, me gustaría mamar pollas y cojones, chupar sus ojetes, que azoten mis nalgas y comer muchas cuajadas de lefa.-

-buff, eres un poco guarrón ¿no?

-un poco no, mucho señores, si les apetece pueden usarme como quieran.-

-joder, claro que sí.-dijeron.-pero primero vamos a echar una meada.

-no, por favor guárdenlas para su nena, es una pena que ya me haya bañado si no me podrían haber regado con ellas Dije mientras me levantaba y me exhibía ante ellos apretando mis nalgas y frotando las tetas.

-preparate puerca, hace ya tres meses que no vamos de putas y te vas a enterar.- Se levantaron y desnudaron rápidamente, me quedé mirando aquellas dos vergas, una muy larga y venosa y la otra algo más pequeña pero gordísima, sus cojones gigantes y peludos, me acerqué y me arrodille ante los dos y comencé a mamar, las vergas estaban como palos de duras para sus años y totalmente empinadas, de sus capullos salía un hilillo de líquido que lamía con ganas, luego me cogieron de los brazos y me llevaron al catre, una a cada lado me sobaban y pellizcaban mis pezones, me pasaban los dedos por mi diminuto ojete y yo gemía como una buena ramera.

-bueno José.-dijo el hermano.-vamos a por ella.

-sí, sí.-dije yo.- cubran a su "ovejita".

-ponte en pompa guarra.- Primero me montó Manuel sin miramientos, cuando consiguió enterrármela toda empezó a bombearme como un loco mientras chupaba la polla y los cojones de su hermano, no tardó en correrse entre bramidos echándome toda la leche dentro de mi culazo, rápidamente José ocupó su lugar, como tenía el ojete ya bien abierto y lubricado con la leche de su hermano me entró mejor, tardó más en correrse y cuando terminó mi culo echaba chispas, me tendí entre los dos y a los cinco minutos estaban otra vez bien duros.

-¿ya están dispuestos otra vez?

-claro y no será la última.- Les dije que se pusiesen a cuatro patas y en esa postura empecé a lamer sus ojetes, metía mi lengua bien adentro y rebañaba restos de una cagada antigua que estaban pegados a sus pelos, en un instante quedaron relucientes y nuevamente me dieron otra buena enculada, pero en esta ocasión me trajeron un tazón.-

-bueno, ordéñanos para que tomes tu cuajada.- Lo hice y entre gemidos soltaron unos buenos pegotes de lefa, mientras

descansaban yo comía con una cuchara de madera aquellos pastosos grumos.

-hummmm.-dije.- riquísimo postre,tienen que darme mucho para que mis tetas crezcan como es debido.

-tendrás nuestras leches y más.

-¿más?.

-si,porque te vamos a presentar a otros pastores de la zona para que tengas lefa suficiente para que hagas un buen requesón.

-muchas gracias mis machos,mis hombres,creo que estará aquí una temporada.- Volvieron a la carga,esta vez empezaron azotándome las nalgas con un cinturón cada uno,a dúo,me dieron de lo lindo,estrujaron a fondo mis tetitas pellizcando los pezones con saña y metiendo sus dedos en mi ojete,luego me encularon mientras yo los animaba.-

-adelante machos míos,emputezcan a su marrana y asquerosa puerca.- Se vaciaron una vez más y mientras fumábamos me explicaron su plan.-

-mira,mañana o pasado tenemos reunión con otros pastores,unos ocho amigos,te vas a portar como la guarra que eres ¿verdad?

-si,claro que si y por favor,por favor trátenme como una putona obediente,estoy aquí para servirles,por favor.

-así será nenaza.- Me dormí entre los dos esperando a la próxima orgía de viejos pastores con su ovejita.

---